

Magreb

SÁHARA OCCIDENTAL	
Población:	250.000 habitantes
Superficie:	184.000 Km ²
IDH (Marruecos):	130 de 187
Muertos por el conflicto:	10.000
Población refugiada:	86.000-150.000
Actores armados:	Frente POLISARIO
Facilitaciones:	Naciones Unidas

Contexto del conflicto

Antigua colonia española hasta 1975, año en que debía celebrarse un referéndum de autodeterminación, el territorio fue invadido por Marruecos ese mismo año, lo que provocó la huida de casi la mitad de la población, que se instaló en la zona argelina de Tindouf, cerca de la frontera con el Sáhara Occidental, y ocasionó la ruptura de las relaciones entre Argelia y Marruecos. Desde entonces, Marruecos y los saharauis, liderados por el **Frente POLISARIO**, mantuvieron un enfrentamiento militar abierto hasta 1991, cuando se concretaron algunas de las gestiones iniciadas en 1988 por las Naciones Unidas, que permitieron un alto al fuego y el despliegue de una misión de las Naciones Unidas (**MINURSO**). Desde 1991, no obstante, Marruecos ha incentivado la colonización del Sáhara para marroquinizarlo.

Antecedentes del proceso de paz

Desde que en 1991 se alcanzara un alto al fuego entre Marruecos y el Frente POLISARIO, la gestión diplomática de las Naciones Unidas para obtener un acuerdo satisfactorio entre ambas partes no consiguió los frutos esperados en ninguna de las etapas que ha vivido el proceso hasta el presente. El Gobierno de Marruecos se ha limitado a ofrecer una autonomía, mientras que el Frente POLISARIO exige la celebración de un referéndum con la opción de la independencia. El llamado Plan de Arreglo de 1991, que preveía la celebración de un referéndum a corto plazo, quedó bloqueado al poco tiempo debido a las alegaciones presentadas por Marruecos y a pesar de que en 1997, mediante los Acuerdos de Houston firmados por ambas partes, parecía que las negociaciones podrían llevar buen camino. Lo cierto es que nuevos bloqueos por parte de Marruecos desvirtuaron lo que se había firmado en Houston, lo que obligó al enviado personal del secretario general, James Baker, a presentar en 2001 una nueva propuesta, o acuerdo marco, que concedía una notable ventaja a las exigencias de Marruecos, dado que planteaba para el Sáhara un régimen autonómico bajo soberanía marroquí, planteamiento que fue rechazado de lleno por el Frente POLISARIO. A partir del año 2000, además, las

resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU dejaron de mencionar la palabra «referéndum». En 2003, James Baker presentó una nueva propuesta, conocida como Plan Baker II, más equilibrada, que fue aceptada por el Frente POLISARIO como punto de partida para una negociación, pero rechazada esta vez por Marruecos.

En 2007, Marruecos presentó al secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, su propuesta de autonomía regional para el Sáhara Occidental, por la que este territorio dispondría de autonomía en los ámbitos administrativo, económico, fiscal, infraestructuras, cultural y medioambiental. Por su parte, el Estado marroquí se reservaría jurisdicción exclusiva en materia de soberanía (la bandera o la moneda nacional), de exploración y explotación de los recursos naturales, en cuestiones religiosas, constitucionales y en aquellas relacionadas con la figura del rey, la seguridad nacional, la defensa, la integridad territorial, las relaciones exteriores y el poder judicial del reino. A principios de enero de 2009, el secretario general de la ONU nombró como enviado personal para el Sáhara Occidental al diplomático Christopher Ross, ex embajador de EEUU en Siria y Argelia, quien en febrero visitó por primera vez la región y se declaró partidario de buscar una solución al conflicto que tuviera en cuenta el derecho a la autodeterminación de la población saharauí. A principios de enero de 2010, el rey de Marruecos, Mohamed VI, anunció la creación de la Comisión Consultiva para la Regionalización (CCR), que deberá sentar las bases del proceso de regionalización en el país que comenzará en las llamadas provincias del sur (Sáhara Occidental).

En el 2011, cabe destacar que EEUU explicitó su respaldo al plan de autonomía de Marruecos, al que calificó de “serio, realista, creíble y con una aproximación que podría satisfacer las aspiraciones de la población saharauí”. En julio, Marruecos y el Frente POLISARIO persistieron en sus diferencias sobre el futuro del Sáhara Occidental. No obstante, según fuentes de la ONU, en la reunión de julio celebrada en Manhasset, las partes parecían haber escuchado las recomendaciones del secretario general, Ban Ki-moon y habrían comenzado a dialogar para incluir a representantes de la población saharauí en el proceso de negociación. Este hecho facilitaría los debates en torno a temas como educación, medioambiente y sanidad.

El proceso de paz en 2012

En el primer trimestre tuvo lugar una nueva ronda de negociaciones en la que participaron delegados de Marruecos, el Frente POLISARIO, Argelia y Mauritania. El encuentro se realizó entre el 11 y el 13 de marzo en las afueras de Nueva York, pero no se lograron avances significativos. Según el enviado especial de la ONU para el Sáhara Occidental, Christopher Ross, las partes avanzaron en sus deliberaciones sobre temas como medidas de confianza, recursos naturales, desminado y medio ambiente, sin comprometerse sobre el estatus final del territorio. Delegados marroquíes aseguraron que el énfasis de las conversaciones estuvo en temas

humanitarios y que hubo escasos avances en temas políticos. Los representantes saharauis habrían insistido en temas de derechos humanos y en demandar garantías de acceso al Sáhara Occidental para ONG, prensa y observadores internacionales. Los delegados accedieron a celebrar una nueva ronda de negociaciones que se celebraría en junio o julio en Europa, en un lugar aún por determinar. Ross también confirmó que tenía prevista una nueva visita a la zona a mediados de mayo.

En abril, **el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, acusó a Marruecos de espiar a la misión de la ONU en el Sáhara Occidental (MINURSO)**. En un informe remitido al Consejo de Seguridad, Ban advirtió que existían indicios de que la comunicación confidencial entre la misión en El Aaiún y la sede de la ONU en Nueva York se había visto comprometida. Aunque no mencionó explícitamente a Marruecos, fuentes diplomáticas aseguraron que el funcionario se refería a Rabat. Ban Ki-moon también se quejó en el informe de que el acceso de la MINURSO a la población estaba controlado por Marruecos y que la presencia de las fuerzas de seguridad marroquíes en el acceso a la sede de la misión desanimaba a las personas a acercarse a la misma. El secretario general aseguró que el contingente internacional no era capaz de ejercer por completo las tareas de control, observación e información de la pacificación del Sáhara Occidental y pidió el libre acceso al territorio de diplomáticos, periodistas y ONG. Asimismo, pidió que la misión –que cuenta con 230 observadores– se reforzara con otros 15 miembros. Según informaciones de prensa, pese a las críticas a Rabat, el informe del secretario general fue suavizado respecto al borrador original en respuesta a las gestiones de Francia y de Marruecos, que era miembro temporal del Consejo de Seguridad. El borrador incluía una referencia a la puesta en práctica del referéndum de autodeterminación que reivindica el Frente POLISARIO, pero en el texto definitivo divulgado a mediados de abril solo se mencionó la necesidad de aplicar las sucesivas resoluciones de la ONU. Pese a ello, dirigentes del POLISARIO consideraron que el informe era positivo.

En mayo, **Marruecos retiró la confianza al enviado del secretario general de la ONU para el Sáhara Occidental, el diplomático estadounidense Christopher Ross**. El viceministro marroquí comunicó la decisión a Ban Ki-moon y, paralelamente, Rabat emitió un comunicado en el que acusaba a Ross de actuar de manera parcial y desequilibrada. El portavoz del Gobierno marroquí aseguró que el mediador no había logrado ningún avance sustancial en las negociaciones con el Frente POLISARIO. Previamente, el ministro de Asuntos Exteriores había declarado a la prensa local que Ross había intentado introducir en las negociaciones temas que no eran de su competencia. Aunque Ban Ki-moon respondió a esta situación con una declaración en la que expresaba toda su confianza a Ross. El veto de Marruecos suponía el fin de la labor del diplomático como mediador, ya que bastaba con que una de las partes lo rechazara como interlocutor para que su misión se viera obligada a finalizar. Informaciones de prensa destacaron que la decisión de Marruecos

respondía principalmente a tres razones. En primer lugar, la molestia con Ross por el último informe sobre el Sáhara Occidental en el que acusaba veladamente a Rabat de espiar a la misión de la ONU (MINURSO) y evidenciaba que el acceso de los saharauis a la sede de la misión internacional se veía limitado por la presencia de la policía marroquí. Asimismo, el informe pedía a Marruecos que mejorara las condiciones de derechos humanos en la zona. Pese a la molestia con el informe, Marruecos se sumó a su aprobación por unanimidad en la sesión del Consejo de Seguridad de la ONU del 24 de abril. El segundo motivo, desde el punto de vista de Rabat, era que Ross no habría centrado las negociaciones en la propuesta de autonomía marroquí, por lo que habría permitido que todas las opciones continuaran sobre la mesa de negociación. Por último, Marruecos desconfiaría de la posición que pudiera asumir el nuevo Gobierno francés de François Hollande sobre el tema del Sáhara Occidental. En 2004 Marruecos ya forzó la renuncia del entonces enviado especial, el estadounidense James Baker, mientras que el POLISARIO rechazó al holandés Peter van Walsum.

En el tercer trimestre, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon reiteró su confianza al enviado especial Christopher Ross. El diplomático estadounidense, responsable de la mediación entre las partes bajo el auspicio de la ONU en los últimos años, fue cuestionado por Marruecos en mayo. Rabat había pedido el reemplazo de Ross tras considerar que sus métodos para abordar el conflicto eran desequilibrados y parciales. No obstante, en una conversación telefónica con el rey Mohamed VI a finales de agosto, **Ban Ki-moon reiteró que las Naciones Unidas no tenían la intención de cambiar los términos de su mediación en el Sáhara Occidental, centrada en la consecución de una solución aceptable para ambas partes**. El secretario general del organismo internacional subrayó la voluntad de entendimiento con Marruecos para abordar este problema y para avanzar en el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Argelia. A mediados de septiembre, **representantes de la MINURSO, del Frente POLISARIO y de Marruecos se reunieron en Ginebra (Suiza) para evaluar conjuntamente la implementación de una serie de medidas de confianza**. A finales de septiembre, en su informe a la Asamblea General sobre la situación en el Sáhara Occidental, Ban destacó que no se habían conseguido avances en los temas clave durante los contactos entre las partes y resaltó la relevancia de que actores internacionales –entre ellos la MINURSO, diplomáticos y periodistas– tuvieran libre acceso al Sáhara Occidental y a los campos de refugiados saharauis.

En diciembre, el enviado especial para el Sáhara Occidental, Christopher Ross, advirtió de que aceptar el statu quo en el conflicto constituía un grave error de cálculo. El diplomático estadounidense aseveró que la resolución de la disputa había tardado demasiado y que la situación continuaba siendo muy preocupante, por lo que debería estar en un lugar destacado de la agenda internacional. Ross subrayó que la cuestión del Sáhara era especialmente relevante, dado el contexto de inestabilidad

en la región del Sahel y subrayó que la frustración por la persistencia del conflicto podría conducir a nuevos ciclos de violencia. Ross presentó ante el Consejo de Seguridad de la ONU las principales conclusiones de su visita al norte de África, que realizó entre el 25 de octubre y el 11 de noviembre. Durante el viaje el diplomático se reunió con representantes de Marruecos, del POLISARIO, Argelia y Mauritania, y realizó su primera visita al Sáhara Occidental, donde se reunió con líderes locales y representantes de la sociedad civil. Ross también mantuvo consultas con los Gobiernos de España y Francia. **El diplomático se mostró partidario de no convocar a nuevas rondas de conversaciones informales entre el POLISARIO y Marruecos, tras valorar que las nueve reuniones celebradas desde agosto de 2009 hasta la fecha no habían dado resultados.** Ross consideró que su estrategia debía focalizarse en consultas con actores internacionales clave, aunque recordó que la principal responsabilidad para resolver el conflicto estaba en las partes en pugna. A finales de diciembre, la Asamblea General de la ONU aprobó una resolución de apoyo a las negociaciones de paz para resolver el conflicto.

Últimas rondas de negociación

1ª	Manhasset (Nueva York)	Junio 2007
2ª	Manhasset (Nueva York)	Agosto 2007
3ª	Manhasset (Nueva York)	Enero 2008
4ª	Manhasset (Nueva York)	Marzo 2008
1ª	Dürnstein (Austria)	Agosto 2009
2ª	Manhasset (Nueva York)	Febrero 2010
3ª	Manhasset (Nueva York)	Noviembre 2010
4ª	Manhasset (Nueva York)	Diciembre 2010
5ª	Manhasset (Nueva York)	Enero 2011
6ª	Mellieha (Malta)	Marzo 2011
7ª	Manhasset (Nueva York)	Junio 2011
8ª	Manhasset (Nueva York)	Julio 2011
9ª	Manhasset (Nueva York)	Marzo 2012
10ª	Ginebra	Septiembre 2012

Hechos más destacados del año

- Marruecos retiró la confianza al enviado del secretario general de la ONU para el Sáhara Occidental, el diplomático estadounidense Christopher Ross.
- Ross se mostró partidario de no convocar a nuevas rondas de conversaciones informales entre el POLISARIO y Marruecos.

Webs de interés

- Afrol News (www.afrol.com/es/paises/Sahara_occidental)
- ARSO (www.arso.org)
- Gobierno de Marruecos (www.mincom.gov.ma/french/reg_vil/regions/Sahara)
- ICG (www.crisisgroup.org)
- MINURSO (www.un.org/Depts/dpko/missions/minurso)
- Naciones Unidas (www.un.org/spanish/docs/sc)
- Sahara Libre (www.saharalibre.es)

Principales actores del proceso

